

ANTÍPODA

50

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA | UNIVERSIDAD DE LOS ANDES | BOGOTÁ, COLOMBIA
enero-marzo 2023 | pp. 1-229 | ISSN 1900-5407 | eISSN 2011-4273 | <https://antipoda.uniandes.edu.co>

PRÁCTICAS FORENSES Y VIOLENCIA EN MASA: PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS Y RETOS INVESTIGATIVOS



ANTÍPODA

50

REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

EDITORIAL

Carta a las/os lectoras/es | x-xii

Luis Carlos Castro Ramírez – Universidad de los Andes, Colombia

MERIDIANOS

Prácticas forenses y violencia en masa: perspectivas contemporáneas y retos investigativos | 3-17

Maria Fernanda Olarte-Sierra – Universität Wien, Austria

Vivette García-Deister – Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México

Derek Congram – Simon Fraser University, Canadá

PRAESES

La antropología forense como antropología aplicada frente a la violencia social: una reflexión en torno al trabajo y la práctica interdisciplinaria | 21-46

Rafael Tomás-Cardoso – Universidad Complutense de Madrid, España

Aportes de la antropología forense a la investigación de contravenciones al derecho internacional humanitario, el caso de Bosnia y Herzegovina | 47-71

Edixon Quiñones Reyes – Universidad del Magdalena, Colombia

Maria Inés Barreto Romero – Universidad Nacional de Colombia

La antropología forense y la necropsia medicolegal en Colombia | 73-92

Daniel Castellanos – Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Colombia

Mónica Charlotte Chapetón – Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Colombia

La gestión emocional de la frustración en antropólogos(os) forenses que trabajan en la búsqueda de víctimas de desaparición forzada en Colombia | 93-115

Gabriela Fernández-Miranda – Duke University, Estados Unidos

Juan Pablo Aranguren-Romero – Universidad de los Andes, Colombia

Peritaje antropológico y elementos probatorios en el caso de las comunidades afrodescendientes desplazadas de la cuenca del río Cacarica | 117-142

Yennesit Palacios Valencia – Universidad de Valladolid, España

Jarlescy Maturana Abadía – Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Medellín, Colombia

Jesús Kilmner Valoyes Mosquera – Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria, Medellín, Colombia

Devenir buscadora desde sitios de exterminio. El caso de las transmisiones digitales de las Madres Buscadoras de Sonora (2020-2021) | 143-171

Sergio Salazar Barrón – Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México

Deep Forensics for a More-than-Human Justice | 173-195

Maria Torres – Arizona State University, Estados Unidos

Lindsay A. Smith – Arizona State University, Estados Unidos



Publicaciones · Facultad de Ciencias Sociales

Carrera 1 No. 18A-12 Bogotá, D.C., Colombia

Tels: +571 339 4999 Ext 5567 Fax: +57(1) 332 4539

<https://publicacionesfaciso.uniandes.edu.co>

publicacionesfaciso@uniandes.edu.co



Carta a las/os lectoras/es*

Luis Carlos Castro Ramírez**

Universidad de los Andes, Colombia

Antípoda(s): apuestas por los encuentros colaborativos con y desde la otredad

Un viaje de mil millas comienza con el primer paso.

Lao-Tsé

X

■

Fundada en 2005 y con casi dos décadas de existencia, *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* llega a su edición número cincuenta. Desde sus inicios, ha tenido como uno de sus objetivos el posicionarse como una publicación de calidad bajo la égida y, al mismo tiempo, la defensa del acceso abierto del conocimiento. Esta es una misión que comparte con sus publicaciones hermanas —entre las cuales es la más joven— de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes: la *Revista de Estudios Sociales (RES)*, *Historia Crítica y Colombia Internacional*.

Antípoda desde su nombre nos pone en contacto y en camino hacia —y con— lo otro¹. Se trata de un encuentro con una otredad que, como es de suponer en el mundo contemporáneo, no necesariamente implica que la diferencia se halle en un lugar recóndito e inexplorado. Por el contrario, puede encontrarse instalada en la

* Las ideas expresadas en esta carta editorial no comprometen de ningún modo ni reflejan necesariamente la opinión del Departamento de Antropología o de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, ni de la universidad. Todas las afirmaciones aquí contenidas son de mi entera responsabilidad. Por otra parte, aunque reconozco la importancia y estoy de acuerdo con el uso de un lenguaje diferencial, a lo largo de la editorial no lo usaré sistemáticamente en aras de mantener la fluidez de estas breves páginas. No obstante, en todos los casos, las personas a las que me refiero comprenden los diferentes géneros.

** Editor de *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*.  antipoda@uniandes.edu.co

1 Según el Diccionario de la Lengua Española esta palabra viene del lat. *antipōdes* y esta, a su vez, del gr. ἀντίποδες *antípodes* ‘antípodas’. La primera entrada señala la siguiente definición: “Que habita en un lugar del globo terrestre diametralmente opuesto al lugar en el que habita la otra”. La segunda entrada propone: “Que se contrapone totalmente a alguien o algo” (RAE 2022). <https://dle.rae.es/antípoda>

cotidianidad que habitamos por vía de la experiencia y el lenguaje. Bien sea que tome lugar aquí, allá o en la frontera ese coincidir se ha planteado dentro de la revista y por parte de quienes han transitado en ella a lo largo de estos años como un encuentro colaborativo.

De tal modo, para la revista es relevante la producción de unas antropologías y arqueologías comprometidas con las dinámicas históricas y socioculturales de las personas y las comunidades. Lejos de una posición extractivista del conocimiento, *Antípoda* y los investigadores que en ella participan apuestan por trabajos colaborativos. Incentiva un permanente diálogo entre los sujetos que aportan sus experiencias y saberes y las personas que se preocupan por indagar los distintos fenómenos a los que se aproximan. Todo ello con —si se me permite la expresión— la esperanza de transformar de manera crítica y positiva la realidad de los escenarios analizados y por supuesto de impactar las ópticas y la comprensión de los investigadores ya formados y en proceso de serlo.

A lo largo de estos cincuenta números se han publicado 467 artículos que transitan dentro de las varias formas teórico-metodológicas de hacer antropología y arqueología —siempre en permanente diálogo con otras disciplinas—. Los estudios y reflexiones publicados han discutido temas de cardinal importancia referidos, entre muchos otros, a las múltiples formas de violencia; los modos en que las comunidades rehacen los lazos sociales en medio de los conflictos, las catástrofes y la adversidad del entorno que las rodea; las transformaciones y luchas que emergen desde las distinciones étnicas y de género; los procesos migratorios y con estos las formas de re-creación y resistencias de las tradiciones; las tensiones políticas, económicas y ontológicas que emergen en el encuentro del ser humano con los escenarios de naturaleza-cultura; y el quehacer desde las ciencias sociales que necesariamente pasa por una confrontación de la posición ética de quien investiga, antes, durante y después del trabajo de campo.

Esta larga travesía de la revista ha estado acompañada —como todo viaje— de un sinnúmero tanto de satisfacciones como de momentos desfavorables, que develan la dificultosa dinámica y trayectoria de cualquier proyecto editorial. Una publicación académica sólida y que pretenda ser un referente transnacional en la reproducción y circulación de conocimientos se construye paso a paso con dedicación y afectos de todas las partes implicadas en una gesta de esta naturaleza. A lo largo de los años me he referido a dichas partes en las diferentes cartas las/os lectoras/es. Editores, directores, autores, evaluadores, equipos editoriales, lectores y una institución que apueste por esta clase de propuestas académicas son mojones que, articulados de manera concertada, sistemática y comprometida permiten que hoy por hoy *Antípoda* se encuentre calificada y sea considerada como una de las mejores revistas académicas en español. La calidad y el prestigio adquirido, van más allá de las calificaciones y de los cuartiles numéricos que crecen con el paso del tiempo —y que también pueden decrecer—. Residen, más bien como lo entiendo, en el hecho simple y llano de que las personas que leen la revista podrán encontrar que las investigaciones concretadas en los artículos proceden de trabajos rigurosos, preocupados por lo teórico-metodológico. Asimismo, son trabajos caracterizados por la recolección de datos éticos y comprometidos con la transformación de realidades. Con los artículos por supuesto que se avanza en la

producción de conocimiento, pero se espera que su finalidad siempre vaya un paso delante de la lógica del conocimiento por el conocimiento.

Que una revista de antropología-arqueología —o de ciencias sociales y humanas— alcance en su tiraje el número cincuenta no es un asunto de poca magnitud. Sobre todo, si se considera que muchas publicaciones tienden a desaparecer muy temprano, no solo en lo que atañe a su tirada sino también a que literalmente desaparecen de los repositorios físicos y virtuales. Las causas de su ocaso —independientemente de si son impresas o digitales— varían y pasan por cuestiones económicas y los altos costos que deben asumir las instituciones cuando se trata de revistas de acceso abierto. Sumado a esto, se encuentra también la dificultad para ser reconocidas y leídas en relación con otras publicaciones disciplinares. Este asunto del reconocimiento depende, por supuesto, de las calificaciones por parte de indexadores nacionales e internacionales y del sinnúmero de requisitos que se deben cumplir para alcanzar altos estándares y hacerse visibles en bases de datos y repositorios prestigiosos. Solo de esta forma podrán circular de manera efectiva y lograr abarcar un público cada vez mayor. Como se dijo antes la calidad y el prestigio van más allá de las calificaciones, no obstante, son garantías necesarias para poder contar con autores y evaluadores de alto nivel que al mismo tiempo van a robustecer la producción y la excelencia de cualquier revista científica. Alcanzar este punto y conseguir una estabilidad se convierten en el desafío para las publicaciones más jóvenes que deberán perseverar en su esfuerzo por lograr un estatus dentro de este universo finito pero que se halla en continua expansión.

Así, para *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* —y para mí como editor desde hace ya casi cinco años— es motivo de orgullo y de entusiasmo presentarles hoy este número cincuenta, dossier que aparece bajo el nombre de “Prácticas forenses y violencia en masa: perspectivas contemporáneas y retos investigativos”. Este trabajo subraya lo hasta aquí referido acerca de la relevancia de unas antropologías-arqueologías comprometidas y colaborativas. Quiero agradecer la participación de María Fernanda Olarte-Sierra (Universität Wien, Austria), Vivette García-Deister (Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], México) y Derek Congram (Simon Fraser University, Canadá), quienes fueron nuestros editores invitados en este número temático. Asimismo, agradezco el apoyo del Equipo Peruano de Arqueología Forense, en especial, mi agradecimiento es para con la profesora e investigadora forense Carmen Rosa Cardoza y el fotógrafo forense Alain Wittmann quien participó en la ilustración de las artes internas y la portada del dossier con fotografías relacionadas con los casos Putis y Chuschi que dan cuenta de los interrelacionamientos entre la antropología-arqueología forense y los crímenes en masa en Perú.

Bogotá D. C., Colombia, 15 de enero de 2023